

Por Marian Solomita Chiarelli



El almanaque, documental realizado por **José Pedro Charlo**, acaba de obtener el premio Zapata al Mejor Documental Iberoamericano en el Festival de la Memoria que se realiza en México. Además anunció su próximo estreno el 4 de octubre en la Cinemateca, y a partir del 12 de octubre se suma la sala de Grupo Cine -Torres de los Profesionales, ubicada en la calle Colonia y Ejido.

Mientras esperamos su llegada a salas, recordamos una entrevista publicada con su director.

Cómo ordenar los recuerdos y hacer que la palabra memoria se transforme en conocimiento. José Pedro Charlo probó con el cine. Hace 5 años cuando Charlo leyó el libro *Vivir en Libertad* (2003, Banda Oriental) asoció algunos de los pasajes que narran Jorge Tiscornia y Walter Phillips-Tréby con unos sonidos que él mismo recordaba haber vivido en sus tiempos como preso político en el Penal de Libertad. *El almanaque* es un documental que surgió a partir de percepciones.



En el pasado **Festival Cinematográfico Internacional del Uruguay**, Charlo proyectó *El Almanaque*. Exhibió su mirada sobre los almanaques que **Jorge Tiscornia** elaboró mientras estuvo encarcelado durante la dictadura militar. Narrado desde el presente del protagonista, reconstruye el material central de la película, los almanaques, mediante animaciones.

Charlo eligió dos líneas para desarrollar el relato, una que sigue al personaje, muestra la cotidianidad de Tiscornia, “hace el seguimiento de la acción, quise dar elementos que no solo enriquezcan visualmente sino que ayuden a comprender algunas dinámicas internas del personaje”. La otra lo trató más íntimamente, conversando acerca de sus escrituras en esos papeles mínimos que durante años escondió.

“Me motivó por razones personales y me pareció que tenía una potencialidad desde la información que trae el libro, de registro oculto realizado hace mucho tiempo. Yo a Jorge no lo conocía personalmente, le planteé que esta actividad que él había desarrollado tanto tiempo a mí me impresionaba por la continuidad y, algo que para mí es fundamental, el hecho de desarrollar un registro personal sobre la vida en la cárcel. **No se trata de un registro político sino que es un registro que va haciendo alguien que está en una situación en que las posibilidades de que se anule son muy importantes.** Fue registrando percepciones.”



Las percepciones de Tiscornia y las de Charlo conviven en el documental. El carácter personal de la narración se hace evidente con la presencia de una voz en off a cargo del director. Por momentos esta voz introduce a la película, en otros momentos justifica porqué decidió llevar adelante esta realización, y también incluyó sus opiniones, reflexiones, en las charlas con el protagonista, aunque permanece en todos los casos fuera de cuadro.

-Es como dar un paso más en el tipo de documental que has hecho, meterte un poquito más adentro, mirando la conducta de una persona dentro de una situación particular en un contexto histórico preciso.

-Sí, es el detalle mínimo pero desde la percepción individual subjetiva. Eso es lo que le da un valor distinto.

-¿Hubo algún aprendizaje de la realización de *El círculo* (2008, dirigido junto a Aldo Garay) que hayas utilizado directamente en *El Almanaque*?

-Hay algunos temas de continuidad, pero creo que es un perfil que a mí me interesa trabajar: profundizar en las características de los personajes, la persona. **Poder profundizar con alguien que haya vivido situaciones extremas me interesa muchísimo**, es una motivación fuerte.

El rodaje tuvo dos etapas. La primera fue en 2007, luego se retomó en 2009 y a comienzos de 2010. El proyecto recibió hace un par de meses un nuevo apoyo económico, esta vez por parte de Montevideo Socio Audiovisual. Se espera su estreno para el segundo semestre de 2012.

“En buena medida sobre los temas que yo quería trabajar y hablar trataba de no hablar de ellos, que el diálogo fuera como un diálogo más bien contextual, de conocernos más sin necesidad de pensar en el detalle de cosas que yo pensaba que las teníamos que ver en el momento de filmar. Siempre hay un margen: la primera razón, el primer comentario, habitualmente es el que tiene más fuerza, entonces no es bueno perderlo. Me parece que está bueno tener un trato de confianza.”

-Volviste a trabajar con el mismo equipo técnico.

-Diego Varela en fotografía, **Daniel Yafalián** en la post producción del sonido y en la música, **Federico La Rosa** en el montaje. **Es un grupo de gente con el que tengo bastante experiencia de trabajo y me hace sentir cómodo. Para mí forma parte de cómo entiendo esto, que es una actividad colectiva.** Con ellos me siento muy integrado, ellos aportan al trabajo de realización.



-En la película hablás de ordenar la memoria, ¿en qué sentido para tí hacer películas dialoga con esta necesidad?

-Me parece que es como una necesidad permanente también para el ser humano. El tema de los recuerdos está permanentemente en el cine. Hay como una intención siempre de tratar de saber, es una cosa que despierta la curiosidad, recupera cosas que las tenés totalmente escondidas. En ese sentido los almanaques me interesaron por ver cómo jugaba con todo el tema de la memoria, es un buen ejemplo de cómo vas reconstruyendo de forma fraccionada, qué elementos de referencia utilizó. En definitiva, la memoria es todo lo que va quedando atrás de nosotros y que es imposible de reestructurar totalmente y ese terreno es sobre el que estamos permanentemente hilvanando para intentar reconocernos, saber de nuestra historia, encontrar causas.